

## Justicia

PAZAPORTE  
GLORIA  
ARIAS NIETO



EMPIEZO POR EL FINAL: SI QUIERE ser parte de la independencia en el nuevo modelo de *Noticias Uno*, lo invito a visitar <https://vaki.co/vaki/sponsor/laredindependiente>.

Bueno, envío esta columna el lunes 7 de octubre, víspera de la fecha fijada para la indagatoria del expresidente Álvaro Uribe en la Corte Suprema de Justicia. No voy a caer en la tentación de imaginar los escenarios A, B y Z que podrían derivarse a partir de lo que pase mañana. Basta con la realidad para generar reflexiones.

Lo que está en juego no es ver cómo se desenvuelve el rollo de los testigos comprados, vendidos, retractados y/o amenazados. Lo que realmente está sobre la mesa es la necesidad de confiar en una Corte Suprema de Justicia legítima, capaz de proceder con objetividad y conocimiento, con plena independencia y la conciencia en alto.

Los senadores Cepeda y Uribe tienen con-

ceptos opuestos sobre nación, desarrollo rural, dignidad, vulnerabilidad, minorías, conflicto armado, proceso de paz y cuanto tema de principios, valores, estructura social y política se nos ocurra. Medio país acompaña al filósofo defensor de derechos humanos, y medio país sigue al abogado expresidente. Y queda entre ambas mitades una franja para quienes acogen por convicción posiciones de centro y para otros que ni apoyan, ni opinan, ni se exponen, porque “¿para qué?, ¿si aquí nunca va a cambiar nada!”.

Así las cosas, diga lo que diga la Corte, lo más probable es que cerca del 50 % del país quede abatido o indignado, y aún más polarizado de lo que ya está. Pero, como dice mi querido Vladó —no es cita textual—, lo grave no es la polarización en sí misma, sino la forma de expresarla. La manera violenta de intentar resolverla, la agresividad vs. la sustentación; las balas y las amenazas, y no los argumentos, como herramientas de disuasión. La polarización no tiene por qué ser una tragedia. La instrumentación brutal de ella sí lo es. Necesitamos que Colombia reaccione en paz, sin tempestades ni salvajismos. La ciudadanía debe respetar a la Corte y confiar en que quedó bien bautizada: es decir, que es suprema y es justa.

Lo sostengo en público y en privado: yo creo en Iván Cepeda. Creo también que en nuestro país no todo está perdido y que la verdad es capaz de abrirse paso. Creo que nunca es tarde para comprobar que nadie es intocable y que una cosa es ser líder o sentirse mesías, y otra muy distinta, estar por encima del bien y del mal.

De repente, suena al otro lado de la madrugada la voz de Serrat: “Nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio”.

**Punto aparte.** Se nos fue Guillermo Perry. Ese maravilloso goce de la vida, que amó el teatro, los viajes, compuso vallenatos y cometió poesía. Forjador y referente durante 50 años de capítulos fundamentales en la economía y en la política colombianas. Admirado en las tres Américas, África, Europa y Asia, por su inteligencia radiante y su conocimiento. Defensor del trabajo en lo público para impulsar desarrollo social. Perry, amigo de muchos desde siempre. Amigo mío desde hace nueve años. Los suficientes para sentir un hueco en el alma y saber que nunca olvidaré su abrazo, nuestras conversaciones poscolumnas, posjuntas en el Teatro Libre, posdiagnósticos... y esa forma tan suya, tan definitiva, de reírse con los ojos.

[ariasgloria@hotmail.com](mailto:ariasgloria@hotmail.com)

### DE LABIOS PARA AFUERA



“Si Turquía hace algo que yo, en mi grandiosa e incomparable sabiduría, considero que es una extralimitación, destruiré y aniquilaré la economía de Turquía”.

Donald Trump, presidente de Estados Unidos, a través de su cuenta de Twitter.

### Betto



Javier Darío Restrepo

## Respirando mejor

DAVID  
YANOVICH



DOS TITULARES DE PORTAFOLIO llamaron la atención el lunes en la mañana. Por un lado, el diario aseguraba que un estudio contratado por Naturgas abría una polémica con respecto a la incorporación de una flota de buses eléctricos en el SITP en Bogotá. Por otro lado, anotaba el diario que, por una baja en la mezcla de biodiésel, se cerraban 11 plantas de producción de este biocombustible.

Parecieran no tener nada que ver una noticia con la otra, pero lo cierto es que hacen parte de una discusión más amplia sobre cómo lograr mejorar la calidad del aire en el país vía el sector transporte, tanto desde el punto de vista de reducción de emisiones de CO2 como de reducción de material particulado, este último particularmente dañino en las ciudades. Y como suele ocurrir en estos casos, cada quien tira para su lado, argumentando que su solución es la mejor y la más económica.

Por el otro lado, están los consumidores y los transportadores. En el mejor de los casos, sin importarles la externalidad de la mejora en las condiciones ambientales. En el peor, queriéndola, pero sin pagar por ella.

Porque lo cierto es que, en todos los casos, la solución no es gratis. Pero sí hay algunas que tienen mayor relación beneficio/costo que otras, esto es, que benefician más a la sociedad por cada peso que la sociedad se gasta en implementarlas.

Dado el parque automotor actual y el uso generalizado de combustibles fósiles en el país, y con base en algunos cálculos relativos a la mejora en la calidad del aire y reducción de emisiones de CO2, las soluciones de mayor viabilidad —definidas como las de mejor relación beneficio/costo y que se pueden implementar desde el punto de vista práctico— son el aumento de la mezcla de biocombustibles o la incorporación de vehículos eléctricos. Para el caso de la gasolina, que se mezcla con etanol, estos vehículos son las motos. Para el caso del diésel, que se mezcla con biodiésel, estos vehículos son los buses.

Es decir, aumentar la mezcla de etanol y biodiésel, en términos de reducción de emisiones de CO2 y de material particulado, es equivalente a incorporar más motos y buses

eléctricos en el parque automotor actual.

Otras soluciones, incluyendo las de vehículos a gas natural, si bien logran el objetivo de reducción de emisiones y material particulado, no tienen viabilidad por la cantidad de vehículos que habría que incorporar en el parque para lograr el mismo resultado.

Pero, en todos los casos, las soluciones tienen un costo. Para el caso del aumento de mezcla, por ejemplo, significa pagar más por la mayor proporción de producto mezclado, este último con un mayor precio que su par fósil. Para el caso de los vehículos eléctricos, la inversión no solamente en el vehículo mismo sino también en la infraestructura de carga implica que haya que incurrir en costos de implementación de la política. Esto, además de los costos asociados del beneficio tributario que otorga el Gobierno Nacional para unos y otros, que se constituyen a su vez en ahorros impositivos para los usuarios de estas tecnologías.

Meter más motos a la ciudad es empeorar un problema ya muy grave de movilidad y seguridad vial.

La solución desde el punto de vista ambiental seguramente pasa por la incorporación de buses eléctricos y por incrementar la mezcla de biocombustibles.

## EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A. Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia  
Conmutador: 4232300 Fax: 4055602  
Línea de servicio al cliente Bogotá 4055540  
Línea de servicio gratuita nacional 018000510903 Redacción: 4234822  
Suscripciones: 4055540 o a la línea gratuita nacional 018000510903 Publicidad:  
Caracol Unidad de Medios: 4232300  
ext. 1290 - 1565 [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)

### Cartas de los lectores

### ¿Quién escribe sobre museos?

En la edición impresa del diario *El Espectador* del día 19 de septiembre me encuentro, ocupando una página completa, la columna del señor Manuel Drezner, la cual, infortunadamente, me deja un sinsabor que considero debo poner de manifiesto. Empiezo haciendo alusión al título que don Drezner invoca: “¿Cuál es la labor de los museos?”. Este título no es más que una invitación pretenciosa a responder una pregunta que la museología, la cultura, el turismo, entre otras tantas disciplinas e instituciones, han tratado de resolver. Con lo anterior quiero mostrar que esta pregunta no se responde en una columna de opinión; sin embargo, si se desea conocer más sobre el tema es necesario remitirse al ICOM, instituciones académicas e investigadores rigurosos, y especialmente a entidades como el Museo Nacional, que se han encargado de discutir seriamente sobre el quehacer del museo, su función social y, especialmente, su significado cultural. Debo continuar con la columna del señor Drezner y agregar que la discusión sobre la razón de ser de los museos y el componente social no es nueva, este último se ha incluido en la discusión desde hace varios años. Quizás el señor columnista opina como aquellos que lo hicieron a finales del siglo antepasado, cuando la museología como disciplina no existía y los museos se limitaban a coleccionar. Por otro lado, debo agregar que la opinión del señor carece de todo tipo de rigurosidad; su escrito se burla de quienes se han esforzado por discutir sobre los temas culturales, que no solo competen a aquellos “rebeldes” sino a toda la sociedad, y así mismo se evidencia un desconocimiento absoluto de la museología y los museos. Invito al diario *El Espectador* a tener una lectura democrática y crítica de este tipo de escritos, no solo por que este carece de rigurosidad y simplifica el quehacer del investigador social, sino porque es una evidente falta de respeto para quienes dedicamos nuestra vida académica a lo social y cultural, entre esto, a los museos y su importante labor. Finalmente, soy consciente de la condición de columna de opinión, y por lo tanto una opinión es eso precisamente. Sin embargo, considero que la delgada línea entre la opinión y la falta de respeto hacia quienes nos dedicamos a los museos no puede romperse.

Laura Jiménez R.

### Aclaración sobre BRG y el GEB

En relación con la nota publicada el pasado 17 de septiembre (*El Espectador*, “El pleito detrás de las chuzadas al director de Enel Colombia, Lucio Rubio”), en la que se menciona a FTI Consulting como firma que recomendó Berkeley Research Group (BRG) al Grupo de Energía de Bogotá (GEB), queremos señalar que esto no es cierto y carece de toda veracidad.

Fernando Niño.  
Senior director, FTI Consulting.

Envíe sus cartas a lector@elespectador.com.